



CENTRADOS EN DIOS

Descripción

Primera Comuni3n

Si te ayuda para ir rezando estas d3as, una cosa bonita: en el colegio que soy capell3n, estamos muy cerquita, si Dios quiere, de poder tener la [Primera Comuni3n](#) de las ni3itas de tercero b3sico (llamamos aqu3 tercero de primaria).

Muy cerca, si Dios quiere, la pr3xima semana; ojal3. Hay que ver que sea posible evitar los contagios por el virus. Pues hacerlo de buena manera para que las ni3itas puedan recibir a Jes3s y bueno, sin riesgos innecesarios verdad.

Pero qu3 bueno que encomendemos, que recemos por estas ni3itas, recemos por tantos cristianos en distintas circunstancias de edad, de momentos de la vida, de estarse preparando para una cosa, para otra? de en concreto, por ejemplo, este grupo de ni3itas de Primera Comuni3n.

Pero una cosa que creo conecta muy bien con el Salmo de la misa de hoy, que nos puede ayudar para rezar ahora para estar estos diez minutos con Jes3s rezando, me ha impresionado estos d3as, porque han ido acerc3ndose a la confesi3n, preparando la Primera Comuni3n.

Qu3 impresionante la ilusi3n que tienen, las ganas que tienen y c3mo transmiten, por decirlo as3, en esa frecuencia.



¿Qué ganas de recibir a Jesús!

Realmente eso es lo que tienen, a ver si se puede decir así, entre ceja y ceja es esto: la Primera Comuni3n, ¿qué ganas de recibir a Jesús! Y recibirlo muy bien, con mucho cariño, ¿qué ilusión que tienen!

Contrasta con el ambiente general que es, por decirlo así, si virus, si no virus y, de verdad, que estas niñas preparándose para la Primera Comuni3n, virus o no virus, realmente es que no están en su frecuencia, realmente están centradas y es una maravilla verlo: centradas en Jesús, centradas en la Primera Comuni3n, con unas ganas muy grandes.

Pienso que nos puede servir a todos ahora mismo en este rato de oraci3n, nosotros también tendremos muchas cosas, quizás en la cabeza, en el coraz3n, propias, de nuestra familia, de amigos, del país y está bien, son cosas importantes seguramente, pero quizás aprender de estas niñas: centrados en Jesús.

Tienen razón, quizás le podemos decir a Jesús, ¿Jesús, yo debiera imitarlas más en esto, quizás yo Señor debiera también agradecerte más, cosas reales, cosas que me das, cosas que me has dado, el cariño con que me tratas, con que me atiendes, esta realidad mía de, por el Bautismo, ser hijo de Dios. Quizás yo debiera agradecer más, debiera alabar más a Dios por tantas cosas buenas, por tantas maravillas.

Gracias Señor de todo coraz3n

Pensaba que esto conecta con el Salmo que vamos a rezar, que hemos rezado en la misa de hoy, dice esto el salmista:

***¿Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos, en la
asamblea. Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las
aman?***

(Salmo 110).

Esa es la primera estrofa del Salmo y la antífona, lo que una y otra vez vamos a ir rezando, cantando quizás, es esta maravilla: ***¿El Señor recuerda siempre su alianza?***, es decir, su compromiso con nosotros. ¿Señor, Tu cariñoso por mí, Tu cariñoso por nosotros, Tº te acuerdas siempre, lo tienes siempre presente?

¿El Señor recuerda siempre su alianza?, por eso todo lo que le hemos dicho en la primera estrofa: ***¿Doy gracias al Señor de todo corazón?***, por eso, estas niñitas de Primera Comuni³n, preparándose para la Primera Comuni³n a poquitos días, la debieron haber hecho en circunstancias normales hace varios meses y han esperado con una impaciencia muy grande, con un deseo muy grande. Quizás eso ha sido también un regalo de Dios.

Y la segunda estrofa también la rezamos ahora, dice:

***¿Esplendor y belleza son su obra, su justicia dura por siempre; ha hecho
maravillas memorables, el Señor es Piadoso y Clemente?***

Quº bonito esto del esplendor, de la belleza de Dios. Incluso en situaciones tan duras, a veces tan difíciles, quizás nos acordamos, por ejemplo como hacía Juan Pablo II, San Juan Pablo II, que se acordaba, que pensaba en aquel ¿martir de la caridad?, como lo llamaba el, de Maximiliano María Kolbe, que incluso en aquel lugar de tanta crueldad, de tanto absurdo, de odio, de violencia? incluso ahí, el esplendor, la belleza de la caridad, del cariñoso, incluso ahí, Juan Pablo II se fijaba; nosotros, también. Incluso lo más oscuro siempre y quizás, por eso mismo, brilla más todavía el esplendor, la belleza de Dios.



¿Mujeres brujula en un bosque de retos?

Hay un libro, han salido algunas entrevistas a la autora, un libro interesante que ha salido hace poco: *¿Mujeres brujula en un bosque de retos?*, recoge una anécdota, que me parece también bonita, significativa, nos puede servir también para agradecer al Señor, para tener un corazón atento, vigilante, como el de estas niñas de Primera Comuni3n. Bueno, ah3 la autora, Isabel S3nchez dice lo siguiente, abre comillas y dice: *no es lo mismo haber nacido, que no?*, cierra comillas. *Mamen estaba tocada por la afirmaci3n, por esta afirmaci3n, no es lo mismo haber nacido, que no.*

Se la hab3a o3do a un seminarista chino, que pod3a haber muerto en una cl3nica abortiva de su pa3s. All3 hicieron ir a su madre, cuando lo esperaba a 3l, pero la mujer quer3a a su hijo y consigui3 darle a luz en un retrete, envolverlo en una manta y hacer que lo sacaran a escondidas. Ning3n otro beb3 sobrevivi3.

¿Por qu3 3l s3? Lo supo mucho despu3s, cuando obtuvo el regalo de la fe y la llamada a ser sacerdote. En su vida ha quedado marcada la huella de la elecci3n: fue elegido para nacer en la tierra y elegido para que muchos puedan nacer al cielo, a trav3s del Bautismo y los dem3s sacramentos, seg3n cree la fe cat3lica? (Mujeres brujula en un bosque de retos, Isabel S3nchez).

Imag3nate c3mo da gracias este seminarista chino, quiz3s ya sacerdote chino, no s3 de cu3ndo ser3 esta historia. Imag3nate el agradecimiento, c3mo esta u otras oraciones de salmos rezar3, con qu3 agradecimiento este seminarista, quiz3s ya sacerdote chino: *no es lo mismo haber nacido, que no?*

¿Qu3 bueno es Dios!

Por eso, dar gracias al Se3or, por eso alabar al Se3or, por eso centrarnos como estas niñas de Primera Comuni3n, centrarnos en tantas cosas buenas, centrarnos en ¿Qu3 bueno es Dios!, como

estas niñitas de Primera Comuni3n, como este seminarista chino.

Le podemos decir ahora,   Se or, yo también quiero seguir esta frecuencia de onda, yo quiero sintonizar esta radio.  Yo quiero durante el día darte gracias más veces; Señor, yo quiero alabarte más veces  .

Aquí en Chile, en Santiago, uno tiene la oportunidad de ver la cordillera de los Andes, no s , de 5,000 algunos cerros, 4,000 otros ! metros de altitud, nevados, preciosos.  Y dar gracias al Señor o ver el mar o ver gestos de bondad, de nobleza !   Gracias Señor, qué bueno eres Se or  .

Para eso tenemos los salmos, para eso tenemos nuestro propio coraz3n que canta al Señor.  Ojalá que esta afirmaci3n, esta invitaci3n del Papa ahora, hace poco, esta carta, esta enc lica que escribió:   Todos hermanos  , [  Fratelli Tutti  ](#), el mismo Papa que nos decía hace no mucho tiempo esto:   Oye, todos a ser santos, todos hermanos, de ahora, todos santos  , de algunos meses, un año y poco más.

Pid mosle al Señor que alabemos al Señor durante el día, que le demos gracias durante el día, que busquemos de verdad ser santos; es decir, en conexi3n con Dios durante el día y por eso tratemos a los demás, a todos como hermanos.